



**Nombre del alumno: Fanny Vanessa
Sánchez Hernández**

**Nombre del profesor: Yesica Dariana
Sánchez Sánchez**

Licenciatura: ciencias de la educación

Materia: Ludología

Nombre del trabajo: Ensayo

Ocosingo, Chiapas a 23 de enero del 2023

Introducción

La importancia del juego en el desarrollo del niño

El juego permite adaptaciones y soluciones pertinentes para vivencias que angustian, el primer juego entre la madre y el niño es el acto de amamantar; en el que se establece una sinfonía de miradas y de comunicación, el niño mira a su madre y sonríe todos aquellos vínculos que aparecen y que dentro de la connotación de la relación afectiva madre e hijo. jugar es una de las principales ocupaciones de los niños, es importante para su desarrollo y para que se unan con otros niños. Es también una oportunidad para que los padres se conecten con sus hijos. Los padres son los primeros maestros de los niños y gran parte de esa enseñanza sucede a través del juego, ya que le permite al niño a comprender las reglas de la familia y lo que se espera de él. A medida que los niños crecen, el juego les ayuda a aprender a actuar en la sociedad El juego ocurre de manera espontánea desde que el niño es un bebé, cuando el bebé comienza a sonreír y la madre o el padre le sonríe, está jugando. El juego es dirigido por él y las recompensas vienen de sus emociones internas. El juego es un mecanismo agradable y espontáneo que le ayuda a aprender habilidades sociales y motoras y a desarrollar el pensamiento cognitivo. Por eso la madre, el padre, la familia extendida y los cuidadores deben sacar tiempo para jugar con sus niños. Los niños también aprenden jugando con otros. Cuando los padres juegan con sus niños los prepara para que ellos jueguen con otros niños. A medida que los hijos crecen, los padres les proporcionan materiales, juguetes y equipos deportivos para que puedan jugar con otros. Es importante que los padres, las familias, los cuidadores y los niños sepan que el juego es importante a lo largo de toda la vida Es importante que los padres pasen tiempo con cada uno de sus hijos de manera independiente. Cuando se juega con un niño, se comparte un paseo en bicicleta, se juega al balón o se lee una historia, el niño aprende la importancia de sí mismo. Su autoestima recibe un impulso. A partir de estas primeras interacciones, los niños desarrollan una visión del mundo y adquieren un sentido de su lugar en ella. Los padres tienen un rol importante en el juego y pueden alentar a sus niños proporcionándoles materiales interesantes que promuevan la exploración y el aprendizaje. Jugar con los hijos les ayuda a aprender a manipular materiales, a usar juguetes y a imitar nuevas acciones según sus singularidades. Y permite al niño su imaginación, explorar su visión del mundo y desarrollar su creatividad y habilidades socioemocionales, los niños comienzan a conocer la vida de una forma diferente, la forma en que los niños se relacionen cuando sean mayores ese totalmente relacionada con su etapa infantil

Desarrollo

La actividad natural del niño es el juego. Un niño que juega es un niño feliz, y en ocasiones se desconoce el verdadero valor educativo del juego, impulsa el desarrollo del niño, fortalece la salud de los niños evitando la ansiedad y la depresión, transforma el aprendizaje la mejora de la educación. Podríamos concluir señalando que el juego a comprender el mundo a su manera. En este juego, aunque niños y adultos disfruten juntos, debemos dejar que los niños hagan las cosas a su modo, sin interferir demasiado; entendiendo que el niño necesita espacio físico y mental para jugar con las ideas, con el lenguaje y con los juguetes con la libertad que él quiera y

puede ayudarles a adaptarse a un ambiente escolar. Mejora su preparación de la forma que quiera: con espontaneidad. El niño es el protagonista y cuanto más se empeñe un padre en dirigir un juego o en corregir el uso de un juguete, más probablemente su hijo perderá interés por un proyecto que dejará de ser suyo para ser del padre. El poder del juego es infinito para la madurez del niño. En el juego se disfruta, de la misma manera que aparecen las frustraciones imprescindibles para madurar. Los niños aprenden a innovar, a competir, a mejorar los resultados de juegos anteriores, a probar sin miedo a equivocarse, a colaborar y cooperar con los demás. El juego es el contexto en el que las cosas suceden y donde todos los que hemos dedicado mucho tiempo a jugar, hemos aprendido a gestionar conflictos, a regular nuestras emociones, a aceptar la derrota como algo natural y a entender que al día siguiente tendríamos una nueva oportunidad porque lo de ayer ya pasó. También es en el juego donde decidimos elegir o ser elegidos por otros, y donde aprendemos que no necesitamos nada más allá que el poder de nuestra imaginación. Los niños no quieren abandonar los juegos pero, sin embargo son arrancados de este contexto donde han crecido para meterles en un lugar donde jugar es perder el tiempo. El juego permite a los niños ser creativos mientras desarrollan su propia imaginación y es como se ha dicho, fundamental para el desarrollo saludable del cerebro. El juego es la primera oportunidad para descubrir el mundo en el que vive y aprender habilidades que le ayudarán a desarrollar la autoconfianza y la capacidad de recuperarse rápidamente de los contratiempos. Por ejemplo, un niño puede sentir orgullo en apilar bloques y decepción cuando el último bloque hace caer la pila. El juego permite a los niños expresar sus puntos de vista, experiencias y sus frustraciones. El juego es importante cuando los niños entran a la escuela, para el aprendizaje y su desarrollo cognitivo al permitirles cambiar de tema y área sin temor al fracaso. El tiempo dedicado al juego en la escuela, como el recreo, permite el aprendizaje y la práctica de las habilidades sociales básicas. Los niños desarrollan un sentido de sí mismos, aprenden a interactuar con otros niños, a hacer amigos y la importancia del juego de roles. El juego exploratorio en la escuela permite que los niños descubran y sus alrededores

Conclusión:

Yo entiendo que el juego es una parte esencial y crítica del desarrollo de todos los niños. El juego comienza en la infancia e idealmente, continúa a lo largo de su vida. El juego es la manera en que los niños aprenden a socializar, a pensar, a resolver problemas, a madurar y lo más importante, a divertirse. El juego conecta a los niños

con su imaginación, su entorno, sus padres, su familia y el mundo. La participación de los padres en el mundo del juego del niño no sólo es beneficiosa para el niño, sino que es extremadamente beneficiosa para el padre. Jugar con los niños establece y fortalece los vínculos que durarán para siempre. El juego de padres e hijos abre las puertas para el intercambio de valores, aumenta la comunicación, permite momentos de enseñanza y ayuda en la resolución de problemas. Jugar proporciona oportunidades para que el padre y el niño puedan confrontar y resolver las diferencias individuales, así como las preocupaciones y asuntos relacionados con la familia. Finalmente, permite al padre ver el mundo a través de los ojos de un niño una vez más.